

El Amigo del Pobre

FRANQUEO
CONCERTADO
DECENARIO POPULAR CON CENSURA ECLESIASTICA
 || SORTEA ANUALMENTE LIBRETAS DE LA CAJA DE AHORROS PARA FAMILIAS POBRES ||
FRANQUEO
CONCERTADO
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—(Pagos adelantados)

10 números cada diez días, 2 reales al mes	
20 » » » » » 1 pta. » »	
100 » » » » » 5 » » »	
500 » » » » » 25 » » »	
1000 » » » » » 50 » » »	
Paquetes, sin suscripción de 100núms. 2 ptas.	
Incluidos gastos de correo, sin certificar.	

«Este precepto os doy: Amaos los unos á los otros como Yo os he amado.»

(JESUCRISTO Á SUS DISCÍPULOS)

Tirada mensual de este periódico
20.000 EJEMPLARES

ADVERTENCIAS

Los encargos y suscripciones de la localidad en la librería de

D. Lino V. Sangenis, Corrida, 73

La correspondencia de provincias al señor Dtor. de EL AMIGO DEL POBRE —Gijón.

¿Y después?

Dos jóvenes oficiales de caballería retirábanse una madrugada, después de una noche pasada entre los desórdenes del juego, al mismo tiempo que algunas gentes entraban en la iglesia de las Salesas de Madrid a oír la primera misa.

Instigados por los vapores del vino, ocurrióseles la impía idea de entrar en el templo, tal vez con el propósito de profanar su santidad con alguna grosera burla. Viendo a pocos pasos de la puerta un confesonario ocupado por un respetable sacerdote.

—Mira ese Cura,—dijo uno de los jóvenes a su compañero;—¿qué estará haciendo ahí?

—Debe estarnos esperando,—contestó el otro.

—No es muy probable, porque no debemos tener facha de congregantes; pero, por si acaso nos espera, debíamos acercarnos.

—¡Vaya una tontería!

—A mí no me costaría trabajo; y eso que hace mucho he perdido la costumbre de arrodillarme.

—Pues entonces, vé tú.

—Pues ¿no he de ir? Espérame un poco, que vas a divertirte.

El aturdido joven avanzó hasta el confesonario, y se colocó, sin decir nada, en disposición de confesarse.

El compañero, sonriendo, se sentó para esperar al improvisado penitente.

Mientras tanto, éste sostenía con el sacerdote un animado diálogo que excitaba la curiosidad de su compañero.

El sacerdote había conocido desde luego la intención del militar, que no era la de hacer una formal confesión. Así es que, sin esperar a que él hablase, le dijo con dulzura.

—Caballero, conozco que no viene usted con disposiciones para confesarse, y que más bien trata usted de burlarse de las cosas de Dios y sus ministros, pero yo le perdono de todo corazón y pido al Señor le perdona también.

El joven, algún tanto desconcertado quiso en vano formular una excusa.

El sacerdote le interrumpió diciéndole:

—No; no tiene usted necesidad de disculparse; no hablemos más de esto. Pero puesto que usted ha venido a buscarme, conversemos un poco. Ya veo que es usted militar; pero dígame usted, si no es indiscreta mi pregunta: ¿es usted soltero o casado?

—Soltero.

—Y su graduación ¿cuál es?

—Soy teniente.

—¿Qué edad tiene usted?

—Veinte y dos años.

—No tiene usted mala carrera. ¿Y cuáles son sus aspiraciones para el porvenir?

—Ser capitán.

—¿Y después?

—Después... comandante, teniente coronel, coronel, y si puedo, general.

—¿Y no piensa usted casarse?

—Probablemente me casaré.

—¿Supóngase usted ya general y casado; ¿qué piensa usted para después?

—Después, después... me retiraré a vivir en casa en paz con mi mujer y mis hijos.

—¿Y después?

—¿Cómo después?

—Sí, después de todo eso,—dijo con gravedad el sacerdote.

—Después... me moriré,—respondió el oficial desconcertado por el aplomo de su interlocutor.

—¿Y después?—insistió el Cura.

El joven se estremeció; no había llegado nunca a pensar en ese *después*, ni esperaba recordarlo de un modo tan original. Así es que se calló, completamente desconcertado.

—¿No me responde usted?—le dijo el confesor;—¿ignora usted lo que le pasará a usted *después*? Me ha dicho usted lo que sucederá *antes*: voy a decirle lo que le pasará *después*.

Después de muerto, caballero oficial, su alma comparecerá delante de Jesucristo; será juzgada, no según la gloria humana, que habrá pasado co-

mo un sueño, sino según las buenas o malas obras. Si usted ha sido fiel observador de las leyes de Dios, si ha cumplido usted los sublimes preceptos del Evangelio, se salvará; y colocado por el Señor al lado de los justos, irá usted a gozar de la inefable dicha de la eternidad. Si por lo contrario, siguiendo sus pasiones, se ha olvidado usted del servicio de Dios; si desechando los saludables consejos y los avisos que la Providencia le habrá dado a cada paso para ayudar a su conversión, se ha obstinado usted en vivir impenitente, por más sabio que usted haya sido, oirá usted de aquel Juez infalible y recto la terrible sentencia: «Apártate lejos de mí, maldito, al fuego eterno, que está siempre preparado para los servidores del demonio.»

Usted habrá nacido cristiano, de padres cristianos: quizá su santa madre le habrá enseñado a rezar, ¿no es cierto?

—Señor, no me recuerde usted a mi madre,—exclamó el oficial conmovido;—la perdí hace mucho tiempo.

—Caballero,—dijo el eclesiástico en tono solemne, sin parecer que hacía caso del oficial,—ha venido usted con el propósito de burlarse; es usted hombre de honor, y comprenderá que me debe una satisfacción. Pues bien: exijo que todas las noches, al acostarse, se acuerde de esta aventura, y piense una sola vez *¿qué será de mí después de la muerte?* ¿Me da su palabra de honor de hacerlo así?

—Se la doy,—respondió el oficial.

—Bien; pues ahora retírese, y si algún día me necesita, acuérdesse del P. N., y búsqieme aquí.

El joven se retiró bastante preocupado. Su compañero que le esperaba ya impaciente, salió tras él de la iglesia, y le preguntó, bromeando, acerca de lo que le había dicho el Cura. Contestó el otro de un modo evasivo, y con el primer pretexto abandonó a su amigo.

Dos días después, una mañana muy temprano, un joven entraba en la iglesia de las Salesas; dirigióse a un confesionario en el que esperaba un sacerdote, que al verle llegar elevó sus ojos al cielo murmurando una plegaria.

El P. N. había reconocido al joven oficial.

—Ya me tiene usted aquí,—dijo casi con lágrimas en los ojos el penitente;—quiero confesarme; pero como hace muchos años que no lo hago, quisiera que me dirigiese usted.

Cerca de una hora duró la confesión, al cabo de la cual el joven se levantó visiblemente conmovido, después de recibir la absolución de sus culpas.

Algunos días después, *La Correspondencia de España* anunciaba que el joven oficial D... había pedido su licencia absoluta para dedicarse a la carrera eclesiástica.

Hoy aquel joven es un sacerdote ejemplar, dueño de una respetable fortuna que la consagra, así como su vida, a hacer el bien.

El compañero que entró con él en la iglesia, con este ejemplo, varió por completo de conducta, y es también hoy un honrado padre de familia, después de haber sido un militar pundonoroso y leal.

S. M. GRANIZO.

Los pobres y las obras de misericordia corporal

Los amontonadores

La caridad la hizo Dios. El banco yo no diré que lo hizo el diablo, no. Pero si se puede decir que gran parte del dinero que hay en los bancos está allí guardado por el diablo del egoísmo, clamando al cielo libertad para ir a remediar necesidades.

Mal me parece lo que decíamos antes que hacen muchísimos, ir aumentando los gastos propios a medida que aumentan las ganancias, de manera que aún sin necesidad de ningún género se gasten todo cuanto ganan.

Pero no sé si diga que es peor el uso de aquéllos que todo cuanto les sobra lo van acumulando al capital incesantemente, sin separar la parte de los pobres. Qué pensará Dios de esos que van amontonando y amontonando inútilmente tantos caudales, guardándolos sin provecho en los bancos, llegando a tener acumulados diez, veinte, cincuenta, cien millones y más inútilmente, mientras a su lado cruzan regimientos de hombres y mujeres hambrientos, harapientos, cargados de deudas, arrastrando el peso de mil miserias, y cargados de una mina de enfermedades.

Enhorabuena que procuréis aumentar vuestra hacienda. Pero no demasiado.

Enhorabuena que conservéis vuestro capital, pero administrad bien vuestras rentas, y no volváis el residuo de ellas al banco, sin necesidad, sino cuando no haya más pobres que socorrer.

Consejo del Espíritu Santo

Noli laborare ut diteris, dice, sed prudentiae tuae pone modum.

No te atormentes por enriquecer; sino pon término y moderación a tu arte de enriquecer.

Cuanto más valiera que en vez de acumular tanto para criar hijos soberbios y derrochadores, conservaséis mejorada vuestra riqueza, y de lo demás dieseis a los pobres en obras de misericordia.

Humildad y amor

Un pie atrevido
pisa una malva;
y ella que ignora
lo que es venganza,
lo aromatiza
con su fragancia.

*Las verdaderas
almas cristianas
son generosas
como esa planta.*

Sección agrícola

Los obreros del campo

Forman éstos el grupo más numeroso de la clase proletaria, son los que más trabajan y están peor retribuidos; y, sin embargo, muy poco o nada se ha hecho para mejorar su condición, sin duda porque, sufridos y resignados casi hasta el heroísmo, lloran en silencio sus penas, cargan con la pesada cruz de las grandes privaciones sin formular protesta alguna, sin provocar esos graves conflictos a que los demás obreros nos tienen acostumbrados en las populosas ciudades y centros industriales.

La vigente legislación obrera, hecha principalmente a favor de estos últimos, si bien no excluye en absoluto a los pacientes obreros que se dedican a las faenas agrícolas, resulta para ellos casi inútil por las dificultades que en la práctica ofrece su aplicación, en la parte, bien pequeña por cierto, que les pudiera ser favorable.

No les queda, por tanto, a los pobres obreros del campo, otro apoyo que el de sus propios amos o patronos, y nos es muy grato hacer constar que éstos, por regla general, cumplen religiosamente para con aquéllos los deberes que la justicia y caridad les imponen. Pero ocurre preguntar, como poco ha lo hizo en forma de consulta al Consejo Diocesano un labrador, rico y excelente católico, que intenta fundar en su pueblo un Sindicato. Para favorecer a los criados, jornaleros, braceros y colonos ¿conviene admitirles como socios numerarios de un Sindicato agrícola? ¿No resultarían comprometidos los intereses de los demás socios propietarios?

Nos limitaremos hoy a contestar a la primera pregunta y la respuesta no es difícil, pues el caso no ofrece duda alguna.

No sólo es conveniente, sino hasta necesaria su admisión, máxime tratándose de un Sindicato católico que, además de tener por objeto el fomento y desarrollo de los intereses agrícolas, debe procurar la instrucción profesional de sus asociados y su mejoramiento moral y social debe servir de lazo de unión entre amos y criados, entre patronos y obreros, formando unos y

otros, fraternalmente unidos, como una gran familia cristiana, cuyos individuos se presten mutua ayuda, conforme al lema que ostenta en su bandera: *Unos por otros y Dios por todos.*

Los intereses de los propietarios, obreros y colonos, no son ni pueden ser antagónicos; hay verdadera mancomunación entre ellos.

Persuádanse los agricultores de que cuanto hagan en beneficio de sus obreros así en el orden económico como en el religioso, moral y social, redundará seguramente en provecho propio, pues verán libre el campo de los grandes trastornos, que con gravísimo daño de la riqueza agrícola habrían de ocasionar las rivalidades y luchas de clases. Y éstas, dadas las tendencias modernas, sólo podrán evitarse por medio de una amplia asociación, a semejanza de los antiguos gremios, basada en los principios cristianos.

RICARDO CANSECO.

El Congreso de educación popular. Plancha monumental de los laicos

Por tercera vez ha sido suspendido el Congreso de educación popular.

El juego estaba visto. De lo que menos se trataba era de celebrar un Congreso que pudiera beneficiar a la educación de la clase popular. El objeto era echar los jalones de la enseñanza neutra o laica o sin Dios.

El que más empeño ha puesto en asegurar el éxito de tan exótica Asamblea, ha sido el señor Alba, cuando era ministro de Instrucción Pública.

Las razones en que se apoya la suspensión, decretada por el Sr. López Muñoz, son tan especiosas, que en ninguna cabeza medianamente organizada pueden caber.

Las verdaderas causas son que el ministro y los organizadores del Congreso vieron que se les venía encima una legión de maestros católicos, y acordaron por decreto ministerial, limitar el número de congresistas. Estos habían de ser 500 solamente, con la particularidad de que serían elegidos por la Comisión. El decreto era una polacada, pero se hubiera llevado a la práctica si los maestros católicos no hubieran salido al paso de los organizadores y del ministro.

Unos cuantos miles de maestros españoles católicos, anunciaron se darían de baja en las listas de congresistas; y entre éstos, unos ochocientos extranjeros dieron orden de que no se contara con sus personas, porque se habían dado cuenta de los fines que los organizadores perseguían.

Ministros y comparsas deben convencerse, de una vez para siempre, de que la escuela neutra no puede arraigar en tierras de España, parando mientes en que cada vez que los gobernantes o los servidores de éstos han intentado el acomodo del laicismo, se ha levantado formidable protesta en todas las provincias y por todas las clases de la sociedad.

Y es lo que decíamos: que en España la escuela neutra o laica será siempre planta exótica, que, falta de terreno aparente y de ambiente apropiado, no arraigará, no puede arraigar, porque somos españoles, y por eso amamos lo que el laicismo combate; porque somos católicos, y por lo mismo no apreciamos enseñanzas cuyo fundamento no sea la doctrina de Cristo.

La familia

Hay en nuestra organización social un vicio horrible, fuente de toda miseria, que debemos extirpar, cueste lo que cueste: Es la supresión de la vida de familia... Lo dijo Julio Simón, hace muchos años.

La familia es el centro de atracción del calor de la vida, donde se produce el amor, origen de la felicidad, manantial de toda dicha, paz y alegría. En el hogar doméstico debe haber: el sacrificio de la voluntad y la bondad del carácter, complaciéndose en labrarse mutuamente la ventura todos los que viven bajo el mismo techo.

Esta manera de constituirse la familia no puede ser fuera del Cristianismo: porque no hay tranquilidad, dulzura ni bienestar, fuera del hogar cristiano, regido por los preceptos de Cristo, sometido a las verdades de su ley que ordena las costumbres por la sana moral del Evangelio.

La lucha se entabla dirigiéndose los arietes contra la familia, para descristianizarla; dislocando su unidad, haciendo que el marido desde el taller, desde la fábrica, se dirija al club, a la taberna, al cine, al café; empleando las horas que le dejó libre la jornada obrera en gastarse parte del salario, avinagrando así su carácter con el malestar de las cosas de la vida.

Llega a su casa este obrero, y le estorba la familia, le molesta la obscuridad de su hogar, le fatiga la voz de sus hijos, pidiéndole pan; y no tiene para su esposa más que reproches y arideces; y sus labios no pronuncian sino duros juramentos y horribles blasfemias.

La mujer, ¡ah la mujer!, sin fe, sin virtud y con hambre ¿qué ha de hacer la mujer? Si no quiere morir oculta en el rincón de su negro tugurio, sale a la calle, abandona a sus hijos, y, si lo encuentra, marcha a buscar pan, en un salario mísero, que le ofrece el ambicioso patrono, aprovechándose de aquellas horripilantes y angustiosas circunstancias. Y si tan pequeño bien no alcanza, no quiero pensar hasta qué puerta del deshonor puede pulsar la convulsa mano de una mujer hambrienta.

¡Los hijos! Morirán de anemia, de tuberculosis, de indigencia y de miseria, o se irán criando como plantas exóticas, propias y adecuadas para la prostitución, el crimen y la barricada.

Así, de esta manera, quiere a la familia el revolucionario, el ácrata, el ateo; así organiza la familia el socialismo anticristiano.

Las consecuencias forzosamente han de ser: el rencor y el odio contra el rico, contra el patrono, contra el burgués, y la satisfacción más cumplida de las pasiones: la venganza, por medio de la asociación de resistencia, por la huelga ilegal y perpétua, por el paro forzado, y por el asesinato, el

robo y el incendio; llegando, hasta su última consecuencia con Ferrer, Nakens, con Morral, con Lerroux y con todos los apóstoles de esas ideas.

La familia cristiana es la única solución al problema social. El gran Pontífice de los obreros lo reconoció así, en su carta magna, aquella admirable encíclica «Rerum Novarum» de León XIII, a la que llama el socialista Lafargue «el monumento más admirable de economía levantado en todo el siglo XIX.»

En ese asombroso documento se reconocen los derechos de los obreros; los sagrados derechos que les conceden la ley natural, la ley divina positiva y el código social cristiano.

ENTIERRO CIVIL

Un librepensador ve a un pobre hombre que entierra a su asno en el campo.

—¡Cómo!—le dice en tono burlesco—¿tú que eres tan amigo de los curas y tan beatucho, vas a enterrar un muerto sin pasarlo por la iglesia, sin hacer que doblen las campanas?

—Lo entierro civilmente. Como no tenía religión...

NOTAS DE SOCIEDAD

(Servicio telegráfico de «El Social»)

CORUÑA.—Obreros ferroviarios cuya sociedad mangoneaban socialistas, al revisar libros han descubierto verdaderas enormidades, entre ellas un desfalco de más de 3.000 pesetas.

Créese autor desfalco significado socialista, pasante procurador y secretario Sociedad ferroviaria, Antonio Lerman, que marchose hace días.

¡...!

ZARAGOZA.—Ha emprendido viaje de placer, en compañía de 814'50 pesetas el distinguido cobrador del Sindicato de Constructores de Edificios (sociedad de resistencia), D. Miguel Marcos.

Pesetas eran cuotas de socios.

Charla

—¡Qué lástima que siendo EL AMIGO DEL POBRE de los periódicos que más circulan y más se leen, se ocupe tanto de cosas de religión!

—Pues precisamente por ocuparse tanto en cosas de religión y en las demás de la vida que con la religión algo tienen que ver, es por lo que EL AMIGO DEL POBRE circula mucho y se lee mucho. Ten en cuenta que aun cuando hoy se dice que existe poca indiferencia religiosa, rara es la conversación donde las cuestiones religiosas no salen a relucir y como lo que sí hay en grande escala es ignorancia religiosa, de aquí que para ilustrar esas inteligencias extraviadas, busquemos ocasiones con el periódico de propaganda de llevar las opiniones y los reparos a su verdadero y justo terreno. Por esto se llama AMIGO DEL POBRE ese papelito que tú ahora tienes en la mano, porque si quiere el bien del pobre de recursos más quiere

aun el del pobre de ideas sanas y santas, aunque sea rico de dinero, proporcionándose las con buena lectura y sabios consejos. No otro objeto se lleva nuestro periódico ni con otro propósito ha sido fundado, como dijimos hace ocho años. Periódicos profesionales hay ya muchos y buenos, políticos también. Este es sencillamente católico popular.

—A su larga respuesta nada me queda que argüir... Tiene usted razón, siendo como es EL AMIGO DEL POBRE es muy buscado y leído.

—Luego...

—Que no hay más que hablar. ¡Si todos hicieran caso de sus enseñanzas!

—Respecto de eso para el número próximo te recomiendo la lectura de «La siembra evangélica».

—El caso es que... no soy suscriptor...

—No importa, yo te lo daré.

—Muchas gracias por adelantado. De ellas de veces en la Fábrica me lo presta un compañero, ahora que si no me lo da yo no me atrevo a pedirselo.

—Pero te atreves a otras cosas.

—¿Eh?..... qué me quiere usted decir?...

—El sábado último, después de haber cobrado, no ibas *muy derecho* a tu casa.

—Ah, si... vamos... le diré. Estuve celebrando el santo de un amigo y me extralimité un poquito...

—Valiente modo de celebrar santos. ¿Y el domingo siguiente?

—Era... la misma del sábado que no la pude quitar de encima por más que hice.

—Lo que veo es que te vas aficionando un poco más de la cuenta al chigre y eso embrutece.

—Ya lo se, ya. Los compromisos...

—¡Qué compromisos ni qué ocho cuartos! ¿No sabes resistirte en el cumplimiento del deber? Nadie te priva de que te distraigas con los amigos, de que alternes con ellos, pero sin excederte de ese modo. ¿Dónde teneis la dignidad de hombres? ¿Habrá cosa peor que luego se diga de tí «con ese no conteis para nada formal, es un borrachín? De muchos se yo y tú también sabrás, que por tan denigrante vicio perdieron el empleo, y la miseria más horrible acabó con ellos. De bastantes, que desde que se entregaron, *por compromiso* como tu dices, al vicio de la bebida tienen sus casas convertidas en un infierno, ni disfrutaban nunca de paz ni de salud hasta que una congestión los mata o algún contertulio de genio irascible, dejando familia raquítica y mendigante...

—No exagera usted nada la nota, pero... dígame, con un cuchitril inhabitable como el mío, porque no se puede más, y con una mujer siempre de malos pelos como la mía, ¿a dónde se ha de ir a distraer un poco el mal humor? El chigre es el casino del pobre...

—Pero no me negarás que es un

casino peligroso y en este sentido yo no te lo puedo recomendar. Mejor les va a los hombres que no frecuentan el chigre que a los que lo frecuentan ¿es esto cierto o no?

—Cierto.

—Luego saca la consecuencia e imita a los que no lo frecuentan, que no por no frecuentarlo se aburrirán ni serán unos desgraciados como tú me parece que lo eres, desde que te aficionaste a empinar más de la cuenta.

—¿A dónde tengo de ir entonces?

—Júntate con buenos amigos que ellos te dirán. Lo que sobra es donde pasar el rato sin peligros para la salud, para la familia y para el alma.

¿Dónde pasa el tiempo tu compañero de taller, José?

—¡Uy, uy, uy!.. La mujer... los hijos... el paseo... la iglesia... el campo...

—¿Reniega como tú de las cosas de la vida?

—¡No! yo siempre le veo tranquilo y contento.

—Pues aprende, vuelvo a repetirte.

—Cada cual es feliz a su modo...

—La dignidad humana no puede ni debe rebajarse a imitar la vida de los brutos, saciándose desordenadamente en los instintos de la carne. Al darnos Dios un alma inmortal y una inteligencia y una ley para regirla, es porque en su día nos ha de pedir estrecha cuenta de nuestras acciones.

—Veré de modificarme, pero he de decirle a mi mujer que se modifique también.

Noticias

Pablo Iglesias ha escrito en *El País* un furibundo artículo «contra los que condenaron a Ferrer y a los ciudadanos honrados que tuvieron que huir a la hospitalaria tierra francesa...»

Júzguese de la honradez de los tales ciudadanos por los datos siguientes. De ellos eran...

Ladrones, 40; Timadores, 19; Carteristas, 23; Vagabundos, 47; Indocumentados, 85; Rateros, 12; Bolsilleros, 7; Anarquistas, 68..., etcétera, etc.

¡Una colección de almas puras!

¡Angelitos!

Las Escuelas del "Ave María".—Contraponiendo a la oficial la enseñanza privada, y fijándose en las escuelas del Ave María, dijo en la Alta Cámara el senador señor Maestro.

«Si el sistema del P. Manjón hubiera sido instituido en el centro de Europa o en Suecia, yo digo que seguramente hubiera ido todo el mundo a aprender aquel sistema pedagógico.»

A lo que asintió el Sr. Cemborain y España, que le contestó por la Comisión, diciendo que «no puede menos de rendirse culto de admiración al P. Manjón porque es un gran bienhechor, un gran maestro».

Que conste.

Y conste también que la escuela del Padre Manjón no es *sin dogma* ni *sin Dios*, sino católica, apostólica, romana, como Dios y la Iglesia mandan.

Una república mejor que muchas Monarquías.—El Sr. Casas, Diputado del Parlamento de Colombia, ha presentado un proyecto de ley en cuyo preámbulo dice, entre otras cosas, lo siguiente:

«Desde Clemente XII hasta Pío X, los Pontífices romanos han condenado la secta masónica, como opuesta al dogma y a la moral del Cristianismo. Además, son innumerables y decisivas las pruebas de la

inmoralidad de las logias masónicas y de su participación en los crímenes políticos y sociales de los tiempos modernos, sobre todo en las naciones en que el orden moral se asienta sobre los principios del Cristianismo, como lo demuestran la persecución religiosa en Francia y el regicidio y la revolución de Portugal.

En vista de lo expuesto, la Cámara, por una gran mayoría de votos, aprobó la ley prohibiendo la existencia de la masonería en Colombia y la expulsión de sus adeptos del territorio nacional.

Lo que se dice en las naciones fuertes y bien gobernadas.—El Kaiser, en un discurso pronunciado con motivo de la fiesta conmemorativa de la Universidad de Berlín, recordó que si el pueblo alemán fue sometido en 1806 a dolorosas pruebas fué porque había perdido su fe en Dios; pero que ese mismo pueblo, dividido y oprimido, volvió a ocupar su rango, relevándose cuando recuperó su fe. Los hechos pasados dan, pues, la prueba visible del poder divino y de su protección. La juventud alemana debe perseverar en su fe en Dios, y con ella el pueblo alemán puede continuar la realización de sus altos destinos con toda confianza.

Una tempestad de aplausos acogió las palabras del egregio soberano.

Recuérdese ahora aquella frase del infortunado Sr. Canalejas de que España no necesitaba que Dios la salvase. El emperador de una nación como Alemania, que cuenta con el primer Ejército del mundo, la segunda flota de guerra, costas hechas inexpugnables y una industria y un comercio en ascensión vertiginosa y con ellos la riqueza pública y la población, cree, al contrario, con razón que sí, que necesita de la protección divina y la implora por medio de la fe.

Colecciones de EL AMIGO DEL POBRE

Años 1906 y 7 a 2,50 pesetas cada una. Años 1908-9-10-11 y 12 a 3 pesetas cada una.

Envíos certificados 0'25 de pesetas una.

Monte de Piedad y Caja de Ahorros DE GIJON

Establecimiento benéfico bajo el protectorado del Ministerio de la Gobernación.

CALLE DE SAN ANTONIO, NÚM. 16

Monte de Piedad

Se presta sobre alhajas, ropas, efectos, muebles valores, etc., al 6 por 100 al año.—Subasta todos los primeros domingos de mes, de diez a una, y si no se concluyese, se prosigue en los domingos siguientes.—Se admiten depósitos en custodia.—Cantidad prestada en este Establecimiento en los siete años de existencia: 6.871.003,01 pesetas.

Caja de Ahorros del Monte de Piedad

Intereses que abona esta Caja: El 3 por 100 anual en las imposiciones reembolsables a la vista.—El 3 y medio por 100 anual a las imposiciones reembolsables a los seis meses.—El 4 por 100 anual a las imposiciones reembolsables a doce meses.—Hay libretas para poder ahorrar desde cinco céntimos de peseta, en sellos.—Además se venden huchas a seis pesetas, y se alquilan a dos reales al año, para ahorrar a domicilio.—Compra y venta de valores por cuenta de los imponentes.—Cantidad ingresada en nuestra Caja de Ahorros en los siete años de existencia: 7.530.911,14 pesetas.

Horas de oficinas: De 9 a 12 y de 3 a 6

Imp. de Lino V. Sangenis.—Gijón

BANCO DE CASTILLA

SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1875

Infantas, 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle de los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde UNA peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

Acebal, Rato y Comp.^a

FUNDICION DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJON

Cocinas cerradas desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas ó correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok ó solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas etc.

BIBLIOGRAFIA

Hemos tenido el gusto de recibir y leer la conferencia que sobre el «Descanso dominical y su bienhechora influencia» dió en Barcelona, con motivo de la *Quinta Semana Social de España* el distinguido sociólogo y publicista don Francisco González Rojas.

Reservamos dicho importantísimo folleto para publicar de él en EL AMIGO DEL POBRE algunos párrafos, ya que no nos sea posible y lo sentimos insertarlo íntegro, dada su importancia religiosa y social.

La librería Subirana de Barcelona, ha publicado el número de Enero de ORTHODOXON-BIBLION. El noveno año de su publicación se ha inaugurado introduciendo importantes mejoras que hará mucho mayor su utilidad.

La casa Subirana mandará gratis Orthodoxon Biblion a todos aquellos de nuestros lectores que deseen recibirlo.

Correspondencia administrativa

Sr. D. M. P. A.—Madrid.—Pagó a fin Enero 1914.

Sr. D. M. D.—Lumbrales.—Pagó 1913.

Sr. D. C. A.—Felechés.—1913.

POR CARIDAD

Suplicamos a nuestros suscriptores que se encuentran demasiado atrasados en el pago de sus atenciones con esta administración, lo verifiquen cuanto antes.